

# Alianza Editorial

El libro de bolsillo

novedades

\*\*660 \*\*661

David Shub

Lenin

\*\*659

Dashiell Hammett

El agente de la Continental

658

Leszek Kolakowski

Husserl y la búsqueda de certeza

\*\*657

H. J. Eysenck

Psicología: hechos y palabrería

\*656

Henri Bergson

Memoria y vida

655

Miguel Hernández

Poemas sociales, de guerra y de muerte

\*654

Hermann Hesse

Obstinación. Escritos autobiográficos

\*\*653

Isaac Asimov

El electrón es zurdo y otros ensayos científicos

652

Oscar Wilde

El fantasma de Canterville y otros cuentos

\*\*651

Ronald Grimsley

La filosofía de Rousseau

\*\*649 \*\*650

Juan Benet

Cuentos completos

\*\*648

Karen Horney

Psicología femenina

\*647

Vicente Aleixandre

Antología poética

\*

Sencillo	100 ptas.
Intermedio (*)	150 ptas.
Doble (**)	200 ptas.
Especial (***)	250 ptas.

Solicite catálogo a  
C/. Milán, 38 - Madrid-33

una extraordinaria acogida por parte de los especialistas y estudiosos. A ese éxito del libro contribuyó de forma decisiva la excelente labor de interpretación antropológica que el autor efectúa párrafo tras párrafo. El trabajo del profesor Evans-Pritchard pasó rápidamente a ser considerado uno de los ejemplos bibliográficos "típicos" propuestos por los demás profesores de la disciplina en cuanto a modelo metodológico de investigación basada en el estudio y trabajo de campo.

Evans-Pritchard se había propuesto dos objetivos: describir la vida de los Nuer y revelar algunos de los principios de su estructuración social. Que los cumplió queda sobradamente demostrado en las casi trescientas páginas de texto, ilustraciones, mapas y fotografías.

Su estudio queda agrupado, al tiempo que subdividido, en seis apartados, dedicados a examinar, sucesivamente: el interés por el ganado, la ecología, la relación tiempo-espacial, el sistema político, el sistema de linajes y el sistema de grupos de edad. Pero, como su propio autor señala en su introducción, tanto la división en grupos de edad como la diferenciación sexual tienen una importancia limitada, tanto en sí mismas, como en concreto en relación con el tema central del estudio, que es propiamente las relaciones estructurales de índole política.

Es dentro de esa importancia política donde cabe situar la estructura social observada por el autor, que corresponde a un modelo, que le lleva a afirmar: "No podemos decir que los Nuer estén estratificados en clases" y a advertir que, pese a la existencia de la figura del "jefe" de tribu, "el jefe es una persona sagrada, pero carece de autoridad política". De su interpretación vemos cómo los Nuer son considerados "pueblo" sin alcanzar la categoría de "nación" por ausencia de las condiciones necesarias para ello. Un pueblo cuyo segmento político más amplio está establecido en el nivel tribal y que, para Evans-Pritchard, poseería tres niveles intermedios entre la tribu y la aldea, a los que califica de "secciones primarias, secundarias y terciarias", según la complejidad de los segmentos.

Los Nuer, en definitiva, aparecen como un pueblo del interior africano, nilótico, de gran adaptación al medio físico y al ambiental del que forman parte, carente de instituciones centrales de gobierno y de derecho, y en el que no es posible encontrar categorías de guerreros y ancia-

nos. Esto lleva al antropólogo a calificarlo de "anarquía ordenada" y a situarles por debajo del estrato de las "naciones". La vida política de los Nuer está organizada, y perpetuada, en base a ciertos mecanismos estructurales de fusión y fisión de los linajes (de ahí el extenso capítulo dedicado precisamente a los linajes), conducentes a mantener y conservar una sociedad igualitaria.

Por último, cabe señalar que el autor no sólo describe e interpreta las estructuras del pasado que condicionaban la estructura Nuer del presente, sino que va más lejos y se permite señalar una previsible evolución en base a haber registrado modificaciones de los elementos. Por ejemplo, cuando apunta como, más que posible, probable una alteración de la estructura política como consecuencia de la aparición de la figura de los "profetas" en la vida tribal Nuer.

Sólo resta señalar que este trabajo de Evans-Pritchard estuvo influenciado, en el plano teórico, por la obra y la persona misma de ese otro gran antropólogo que se llamó Radcliffe-Brown; mientras que, en el terreno práctico, fueron los trabajos del matrimonio Seligman acerca de otros pueblos nilóticos los que ayudaron al entonces todavía no consagrado antropólogo a cumplir con éxito el encargo que el Gobierno del Sudán angloegipcio le había efectuado. Esas influencias, junto con la entrega profesionalidad de Evans-Pritchard, hicieron posible que lo que podría haberse re-

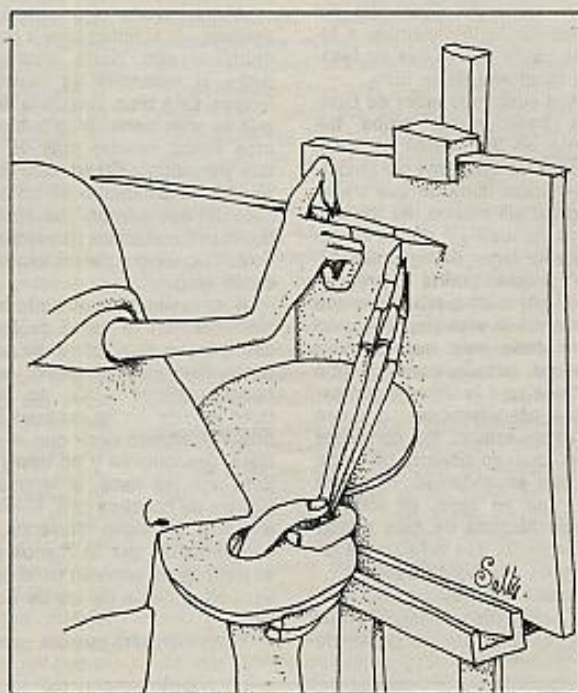
ducido a un amplio "informe" técnico de finalidad política, se convirtiera en una de las obras capitales de la literatura antropológica. ■ PABLO MORATA.

## "Reformismo y crisis económica"

Una vuelta a la lectura del libro de García-Delgado y Segura, "Reformismo y crisis económica" (1) al cabo de casi cuatro meses de la celebración de las elecciones parlamentarias, produce una sensación análoga a la especie de complacencia que entraña la lectura de una de esas obras de intriga, bien confeccionada, en la que el desenlace, sin apenas aparente dificultad, va surgiendo, casi de manera mecánica, del desarrollo interno de los acontecimientos que se relatan.

Sin embargo, este libro está bien lejos de ser una obra de ficción. El protagonista de la historia no puede ser más real. Se trata del capitalismo español y la trama la constituye el desarrollo de este capitalismo a lo largo de un dilatado período de cerca de veinte años, que abarca desde el final de la autarquía, a finales de los cincuenta, hasta el mismo umbral de las elecciones legislativas del 15 de junio, en el marco

(1) "Reformismo y crisis económica. La herencia de la dictadura". J. L. García-Delgado y J. Segura. Editorial Saltés.





José Luis García Delgado.



Julio Segura.

de una profunda crisis económica.

El capitalismo español, muy rezagado respecto de sus vecinos europeos, necesitaba con urgencia reforzarse tecnológicamente y salir de la angustiosa estrechez que caracterizaba al mercado interno en aquellos momentos. Pero todo ello sin la pérdida de los privilegios que le confería el contar con un Estado autoritario que le garantizara la ausencia de unos conflictos laborales.

Así, fue en 1959, tras algunos tímidos ensayos anteriores, cuando el capitalismo español se lanzó, previa una enérgica estabilización de la economía, hacia unas nuevas formas de actuación que llegaron a constituir lo que recientemente se ha venido en designar con el nombre de "modelo de crecimiento de los años sesenta", nombre acuñado con indudable éxito, por los autores de este libro.

Las piezas sobre las que se asentó este "modelo" y el cómo, posteriormente, condicionaron su desarrollo, hasta llegar a su lógico agotamiento, hacia los primeros años de la presente dé-

cada, constituyen, sin lugar a dudas, la parte más relevante de la obra.

El agotamiento del "modelo de crecimiento" iniciado en los años sesenta se hace absolutamente patente cuando empiezan a detectarse en nuestro país, hacia 1973, los efectos de la crisis económica mundial.

El déficit de nuestras cuentas exteriores, que sistemáticamente había estado marcando el techo de los períodos de expansión precedentes, se dispara, como consecuencia, sobre todo, de la subida de precios de los crudos importados, y de la caída del comercio mundial, empezando a hacerse por completo inmanejable; poniendo de relieve, una vez más, la dramática rigidez de nuestras importaciones.

Por otra parte, el propio desarrollo del capitalismo español propició la aparición de un nuevo protagonista en la escena española: el movimiento obrero. Este hecho, con el subsiguiente inicio de un sindicalismo de clase, que se fue formando en torno a este movimiento obrero, cada vez más fuerte y mejor organizado, comenzó a minar una de las premisas básicas sobre las que se asentaba el "modelo de los años sesenta". La estructura real de poder empezaba a cambiar en España.

A continuación, se analizan las causas que impulsaron y la inviabilidad del fenómeno reformista, como último reducto tras el que se atrincheró el capitalismo más cerril y conservador. Frente al reformismo se contempla la ruptura con las formas políticas del pasado franquista como la única opción válida del momento, como el precio mínimo que ha de pagar el capitalismo español para su supervivencia. La hora de la democracia debe sonar al fin para España, y el primer Gobierno Suárez, no sin múltiples vacilaciones, empieza la cuenta atrás.

El libro se detiene antes de la celebración de las elecciones, concretamente a finales de febrero, cuando una buena parte de los partidos de izquierda estaban aún por legalizar. No obstante, su participación en las elecciones, bajo una u otra denominación, se adivinaba como una realidad inevitable. Contando con ello, los autores se permiten, como colofón, un ejercicio de simulación poselectoral.

En él se apuntan, de forma inequívoca, las dificultades con que cualquier Gobierno, basado en una mera superioridad parlamentaria, se encontraría para remontar la crisis económica y, consecuentemente, consolidar la

democracia, al tener que optar, tarde o temprano, por una política económica de contención.

Hoy conocemos la casi unanimidad en la aplicación de una política de este tipo, y las dificultades del Gobierno Suárez para llevarla adelante en solitario. Como consecuencia de todo ello han tenido lugar las reuniones convocadas en la Moncloa entre el Gobierno y los líderes de los grupos parlamentarios. Allí se ha discutido un programa de saneamiento económico, cuyas grandes líneas se esbozaban ya, como absolutamente imprescindibles, en el último apartado de este libro. ■ EDUARDO SANTOS ANDRES

## CINE

### Un cazador de imágenes

Continuó en el Dúplex madrileño el ciclo dedicado a Werner Herzog. Después de "Signos de vida" —cuya reseña publicamos en TRIUNFO, número 760—, se han proyectado los dos siguientes largometrajes del cineasta alemán: "Espejismos" ("Fata Morgana", 1968-70) y "También los enanos empezaron pequeños" ("Auch zwerge haben klein angefangen", 1969-70), así como el mediometraje "El gran

éxtasis del escultor de madera Steiner" ("Die grosse ekstase des bildschnitzers Steiner", 1973-74), que poseía para nosotros la particularidad de ser la primera película en formato de 16 mm. exhibida en una sala comercial de Madrid.

De los tres films citados, es indudablemente "Espejismos" el que ofrece un mayor interés. Nacido de las andanzas por medio mundo del cineasta alemán, consiste en una serie de insólitas y sugerentes imágenes divididas en tres partes: La Creación, El Paraíso y La Edad de Oro. Utilizando en la primera de ellas textos del Popol Vuh —libro sagrado de los indios quiches de Guatemala— y en las dos restantes otros de elaboración propia, Herzog los emplea casi siempre como contrapunto del material visual. Dando así origen a una reflexión, profunda y divertida, apasionante en muchos momentos, sobre la inadecuación del hombre respecto a su entorno, la ausencia de vida en un medio hecho en principio para vivir. A través de sus paisajes desérticos, de sus ambientes lunáticos, de sus reflejos de seres entregados a empresas absurdas, "Fata Morgana" propone una conclusión desoladora: esa Creación mítica ha sido un fracaso, el Paraíso no existe y la Edad de Oro se halla envuelta por la irrisión.

Si "Espejismos" no resulta ese film incomprensible y tedioso que muchos aventuraban, tampoco —aunque en sentido contrario— "También los enanos empezaron pequeños" responde exactamente a su fama previa. Porque, en su intento de parábola



"También los enanos empezaron pequeños", de Werner Herzog (1969-1970).